

Guía de Materia N° 2

Eje Temático: Región y país

Bases Conceptuales para la comprensión de la
Geografía Humana

La población Chilena

El estudio de la población es considerado por muchos geógrafos como uno de los aspectos esenciales de la Geografía, ya que ella no sólo le interesa en sí misma, sino también en cuanto factor modificador y transformador de la naturaleza.

La población puede estudiarse desde distintos puntos de vista. La Geografía la estudia fundamentalmente desde la perspectiva de la distribución y organización de los seres humanos sobre la superficie terrestre; la Demografía, en cambio, se preocupa de las características vitales de la población a la luz de los datos estadísticos.

Los instrumentos demográficos que se utilizan para obtener los datos son:

Registro Civil: Entidad que registra los datos vitales (nacimientos, matrimonio, decesos) de los chilenos. Existe desde 1884, fecha en que, junto con la aprobación de las leyes laicas, la Iglesia Católica dejó de ser la encargada de registrar datos de población, como eran los bautismos, matrimonios y entierros.

Encuestas: Consultas sobre un tema determinado en las que participa una parte de la población previamente seleccionada. Los resultados de este muestreo se generalizan para el resto.

Censo: Empadronamiento de toda la población en forma simultánea, con el objetivo de obtener datos relevantes sobre los habitantes del país (sexo, edad, distribución geográfica y características socioeconómicas).

Este último instrumento (el censo de población) es el que entrega los datos más completos, por lo que se considera la fuente de información más importante para conocer las características de la población chilena.

Distribución de la Población Chilena

La distribución es el aspecto básico de la Geografía de la Población. Esta se refiere a la forma en que los habitantes se reparten sobre la superficie. En este caso consideramos un principio general: sólo parte de la superficie terrestre se encuentra permanentemente habitada, la que es conocida bajo la denominación de **ecúmene**; también es posible identificar grandes áreas con escasa o nula población, o que simplemente son habitadas en forma intermitente, lo que constituye el **anecúmene**.

Distribución de la Población por Región, Censo 2002			
Región		Población	% Nacional
I	De Tarapacá	428,594	2.84%
II	De Antofagasta	493,984	3.27%
III	De Atacama	254,336	1.68%
IV	De Coquimbo	603,210	3.99%
V	De Valparaíso	1,539,852	10.19%
VI	Del Libertador B. O'Higgins	780,627	5.16%
VII	Del Maule	908,097	6.01%
VIII	Del Biobío	1,861,562	12.31%
IX	De La Araucanía	869,535	5.75%
X	De Los Lagos	1,073,135	7.10%
XI	Aisén del General C. Ibáñez	91,492	0.61%
XII	De Magallanes y Antártica Chilena	150,826	1.00%
RM	Región Metropolitana de Santiago	6,061,185	40.10%
Total País		15,116,435	100%

La distribución poblacional se encuentra condicionada por una serie de factores:

Factores Físicos:

- Características climáticas del país (se prefiere habitar en torno a climas templados).
- Altitud: el asentamiento se concentra a baja altura, alrededor de los 500 m.
- Relieve – Pendiente: se prefiere habitar terrenos planos.
- Disponibilidad de agua: la población se ubica en torno a la presencia de fuentes de agua, como ríos, quebradas o lagos.
- Suelos y riquezas naturales: se prefieren asentamientos donde sea posible la explotación de recursos naturales.

Factores Culturales:

- Presencia de asentamientos antiguos.
- La organización política de Chile (tendencia histórica a la centralización administrativa).
- Desarrollo económico y tecnológico (tendencia a la concentración de las actividades).
- Acceso a servicios (salud, educación, asistencia social, recreación).

En relación a estos factores, Chile posee una distribución poblacional muy diversa. La población se concentran en el centro del país, en contraste con los extremos, que están poco poblados. Entre las regiones V y VIII (Zona Central) viven 11.151.323 habitantes, lo que corresponde al 73% de la población del país. En cambio, en las regiones del extremo norte (I y II) viven sólo 922.578 habitantes, es decir el 6% de la población del país. En las regiones australes (XI y XII), que son las de mayor superficie, viven sólo 242.318 habitantes, lo que corresponde apenas al 1.6% de la población del país.

Densidad de Población

La densidad indica la relación existente entre la cantidad o volumen de población y la superficie que ocupa. Es un concepto semejante al de distribución; aunque la densidad es menos representativa de la realidad, por ser un promedio estadístico (habitantes/unidad de superficie), tiene la ventaja de ser un índice cuantificable.

La densidad de población en el país tiene variaciones muy amplias: a nivel nacional varía entre 0.8 hab/Km² en la Región de Aisén y 393 hab/km² en la Región Metropolitana.



Densidad de Población por Región, Censo 2002		
Región		Densidad
I	De Tarapacá	7.3
II	De Antofagasta	3.9
III	De Atacama	3.4
IV	De Coquimbo	14.9
V	De Valparaíso	93.9
VI	Del Libertador B. O'Higgins	47.6
VII	Del Maule	30.0
VIII	Del Biobío	50.2
IX	De La Araucanía	27.3
X	De Los Lagos	16.0
XI	Aisén del General C. Ibáñez	0.8
XII	De Magallanes y Antártica Chilena	1.1
RM	Región Metropolitana de Santiago	393.5
Total País		19.99

Crecimiento de la Población

Los habitantes de Chile suman 15.116.435 personas. De éstas, 7.447.695 son hombres y 7.668.740 son mujeres. Según tales cuentas, por cada cien mujeres, hay en el país 97,12 hombres (índice de masculinidad).

Entre 1992, año del último censo del siglo pasado, y 2002, la población creció a un ritmo promedio anual de 1,2 personas por cada cien habitantes. Durante la década anterior (1982 a 1992) esta tasa fue de 1,6.

En la segunda mitad del siglo pasado, entre el censo de 1952 y el de 1992, la población aumentó en números absolutos en 7.415.406 personas. Gradualmente, ese incremento ha ido siendo menor, especialmente a partir de la década de los noventa.

Esta desaceleración, ubica hoy a Chile, entre los cuatro países de menor crecimiento de América Latina. Es el tercero después de Cuba y Uruguay, aunque el ritmo de estos últimos es bastante inferior. Argentina, tiene el cuarto lugar, con una tasa de crecimiento similar a la chilena. En contraste, Guatemala, con una tasa promedio anual de 2,6, es el país con mayor crecimiento población, a un ritmo equivalente al que tuvo Chile hace cinco décadas.

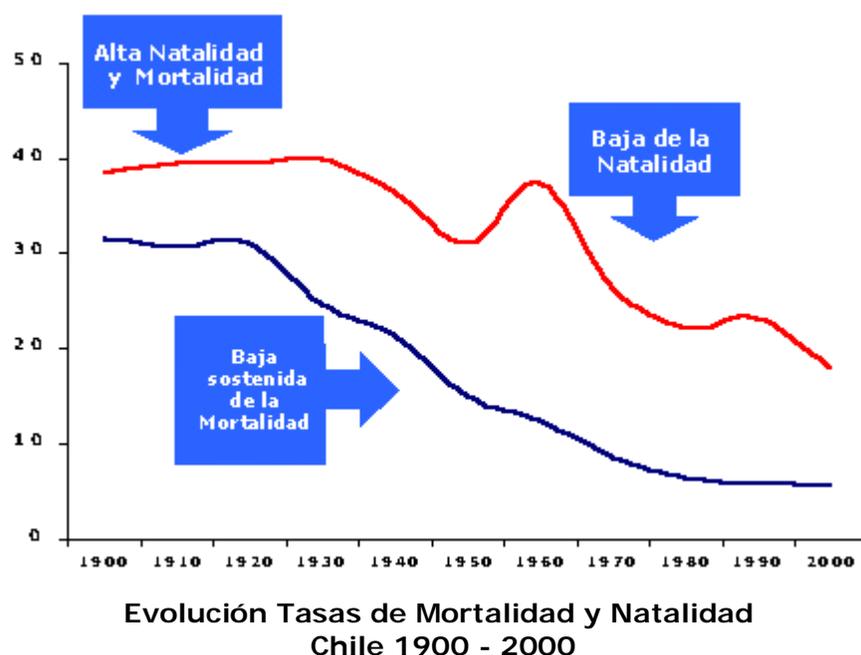
Crecimiento Natural o Vegetativo

El crecimiento natural de la población es el balance entre la cantidad de personas que nacen y las que mueren, cifras que se expresan en tasas.

La **tasa de natalidad** es el número de personas nacidas en un año por cada 1.000 habitantes.

La **tasa de mortalidad** es el número de personas que mueren en un año por cada 1.000 habitantes.

Por lo tanto, el crecimiento natural o vegetativo, en términos estadísticos, es la diferencia entre la tasa de natalidad y la tasa de mortalidad.



El crecimiento de la población de Chile en el siglo XX muestra claramente tres periodos. En las **primeras décadas del siglo** la población creció levemente, debido a las altas tasas de mortalidad (30 defunciones por cada mil habitantes), pese a los elevados índices de natalidad (40 nacimientos por cada mil habitantes).

A partir de la **década de 1940** se acelera el crecimiento de la población, debido a la baja de la tasa de mortalidad (15 defunciones por cada mil habitantes en 1950). Las causas de esta baja se encuentran en los adelantos de la medicina, el mejoramiento de las condiciones higiénicas, el control de enfermedades, las técnicas de conservación de alimentos y las mejoras en la dieta alimenticia.

En especial, es relevante a partir de mediados del siglo XX el descenso de la mortalidad infantil, que se refiere a las defunciones de los menores de un año. La **tasa de mortalidad infantil** (número de defunciones de menores de un año en relación a los nacimientos en un periodo dado) en 1930 era de 201 defunciones por cada mil nacidos vivos. Es decir, uno de cada cinco nacidos moría antes de cumplir un año. En 1960 esta tasa de mortalidad infantil baja a 119 defunciones por cada mil nacidos vivos. Es decir, uno de cada diez nacidos moría antes de cumplir un año. Esta baja en la mortalidad infantil se mantiene hasta la actualidad, con una tasa de mortalidad infantil de 10 defunciones por cada mil nacidos vivos.

La aceleración del crecimiento de la población en el periodo 1940 – 1960, comienza a bajar a partir de **mediados de la década del 60**, cuando se difunden programas de control de la natalidad entre la población fértil. A esto se debe agregar la voluntad de las parejas por limitar su descendencia producto de las características de la moderna vida urbana y el acceso de la mujer al trabajo.

Mortalidad Infantil	
Año	Tasa (por mil nacidos vivos)
1900	292
1910	267
1920	263
1930	234
1940	217
1950	153
1960	119
1970	82
1980	33
1990	16
2000	10

La tasa de natalidad comienza a bajar sostenidamente. De niveles de alrededor de 35‰ observados en 1965, se bajó a 26‰ en 1970, para llegar a niveles de alrededor de 22‰ desde 1980.

Fecundidad y Esperanza de Vida

La desaceleración de crecimiento de la población chilena, iniciado en la década de 1960, se ha mantenido hasta la actualidad. La tasa de natalidad estimada como promedio anual, para el quinquenio de los años 2000 a 2005, es de 18 nacidos vivos por cada mil habitantes.

La disminución de la natalidad está directamente relacionada con la disminución de la **tasa de fecundidad**, es decir, la frecuencia de nacimientos en la población de mujeres en edad fértil (entre 15 y 49 años). El indicador estadístico se denomina **tasa global de fecundidad** y expresa el promedio de hijos por cada mil mujeres en el tramo de edad mencionado.

El nivel de la fecundidad que llegó a ser 5,3 hijos por mujer al comenzar la década del '60, se ha reducido hoy a un promedio de 2,4 hijos por mujer, al final de su vida reproductiva. Y para el año 2025 se proyecta que sería de 2 hijos. En ese momento se llegaría a una fecundidad a "nivel de reemplazo", es decir, cada mujer sería sustituida por otra y no por dos o tres como ocurría en décadas anteriores.

De acuerdo a las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas, INE, se calcula que hacia el año 2020 la población aumentaría, anualmente, en algo menos de un habitante por cada cien.

Todos estos cambios demográficos han modificado la esperanza de vida de los chilenos. La **esperanza de vida** es el número medio de años que pueden vivir los recién nacidos de un lugar. La esperanza de vida ha aumentado en forma notable,

desde los 30 años de comienzos de siglo, a prácticamente 76 años, cifra estimada como promedio del quinquenio 2000-2005. El cálculo por sexo indica 73 años para hombres y 79 años para las mujeres.

Envejecimiento de la Población

La reducción de la velocidad de crecimiento de la población de Chile, es indicativo de la sucesión de cambios en los niveles de fecundidad y mortalidad, que han afectado el volumen y estructura por edad de la población, experimentando Chile el proceso de **transición hacia el envejecimiento demográfico** en que se encuentra.

La edad media, hoy, en Chile es de alrededor de 31 años, 5 años más que en 1950 y 5 menos de lo que llegaría a ser el año 2025.

Población por Grupos de Edad, 1940 - 2002			
Censo	% Jóvenes	% Adultos	% Ancianos
1940	37.1	59.4	3.5
1952	37.3	58.8	3.9
1960	39.6	56.1	4.3
1970	39.2	55.8	5.0
1982	32.2	62.0	5.8
1992	29.4	64.0	6.6
2002	25.7	66.2	8.1

Los menores de 15 años de edad representan casi el 30% de la población en la actualidad, y los de 60 y más años el 10%. Para el año 2025, los menores de 15 serían el 22% y los adultos de 60 y más ascenderían al 18%.

La consecuencia más inmediata provocadas por la transición demográfica es el cambio en la **estructura por edad de la población**. Se produce la rápida disminución del porcentaje de población joven y aumenta la "minoría creciente". Esto significa que hay un aumento proporcional de los segmentos de población de edades más avanzadas, los que superarán en número a los jóvenes a partir del año 2035.

Esta situación tiene, indudablemente, mucha importancia en términos de planificación y elaboración de estrategias de desarrollo, pues hay que considerar una mayor participación de población madura en los programas de expansión del crecimiento y consolidación de la economía.

Junto a la transición al envejecimiento de la población y muy ligada a los cambios demográficos, se ha verificado la **transición epidemiológica**. Hay cambios en la composición de la mortalidad por sexo y edades, y modificaciones en las causas de muerte. La alta incidencia, observada en el pasado, de las enfermedades transmisibles -infecciosas y parasitarias- y que se concentraban preferentemente en los jóvenes, ha dado paso a un predominio de las causas crónicas, degenerativas, tumores malignos,

accidentes y las infecciosas y parasitarias, que afectan principalmente a los adultos mayores.

Estos cambios generarán nuevas demandas, principalmente, en las áreas económica, de salud, de educación, recreación, seguridad social. Se agregan así nuevas necesidades o se reemplazan las antiguas.

Al comparar la situación de América Latina, los países más avanzados en su transición demográfica hacia el envejecimiento de sus poblaciones son Uruguay, Argentina, Cuba y Chile. En el caso de los países desarrollados, las tasas de crecimiento medio anual de población actualmente son inferiores a 0.5% y muchos de ellos presentan tasas negativas. Estas cifras indican que dichos países han concluido su transición demográfica y que hoy día son considerados envejecidos para el análisis demográfico.

Las Migraciones

Otro de los factores que influye en el crecimiento de la población es la presencia de migraciones internacionales, la que se expresa como el saldo neto entre los **inmigrantes** (personas que llegan al país) y los **emigrantes** (personas que salen del país).

El número de extranjeros registrados en los censos nacionales muestran que en el momento de mayor afluencia, primeras décadas del siglo XIX, éstos alcanzaron a un 4.1% de la población total del país. Desde ese momento, la inmigración nunca aumentó; por el contrario, tendió a disminuir a sólo un 1.2% en 1970. Durante este periodo, el origen de los inmigrantes era principalmente europeo (Alemanes, Ingleses, Italianos, españoles, croatas) y del medio oriente (libaneses, palestinos, sirios, israelitas).

Las corrientes migratorias de los últimos 10 años han convertido a Chile en un país que atrae a inmigrantes provenientes de distintos lugares de América Latina, en especial de países vecinos (Perú, Bolivia, Argentina).

Pese a que no existen estadísticas oficiales, se estima que alrededor de un millón setecientos mil chilenos viven en el extranjero.

Extranjeros en Chile	
Censo	%
1854	1.4
1865	1.2
1875	1.2
1885	3.4
1895	2.9
1907	4.1
1920	3.2
1930	2.5
1940	2.2
1952	1.6
1960	1.3
1970	1.2
1982	0.8
1992	0.8
2002	1.0

Migraciones Internas

Las migraciones internas se producen en dos tendencias: la migración de la población rural hacia los centros urbanos y las migraciones interprovinciales o interregionales.

Para 1992 la Región Metropolitana era prácticamente la única que recibía población de otras regiones del país. Hoy son las regiones V y IV las que están recibiendo la mayor parte de los migrantes.

Entre los migrantes de cinco o más años ha aumentado la proporción que emigra desde la Región Metropolitana hacia otras del país de 22,0% en 1992 a 27,0% en 2002; mientras que la migración desde otras regiones del país hacia la Metropolitana ha disminuido de 30,0% a 25,0% en el decenio 1992-2002.

La VIII Región, del Biobío, es la única que se mantiene con un saldo neto de migración negativa (sale más gente de la que entra). Por el contrario, las regiones VII -del Maule- y IX -de la Araucanía- se acercan a un saldo cero y la X Región, de Los Lagos, se ha convertido en receptora de población, de acuerdo con la tendencia registrada en el Censo 2002.

Composición de la Población por Sexo

La composición de la población según sexo se expresa a través del Índice de Masculinidad, el cual es una relación del número de hombres por cada cien mujeres. Según el censo del 2002, este índice es de 97.1 a nivel nacional, lo que significa que en promedio existen 97 hombres por cada 100 mujeres. Este índice ha sufrido variaciones muy pequeñas en el tiempo; sin embargo, si se analiza a nivel regional se observan marcadas diferencias.

Índice Masculinidad por Regiones, Censo 2002			
Región	Hombres	Mujeres	Índice Masculinidad
I De Tarapacá	217,665	210,929	103.2
II De Antofagasta	256,165	237,819	107.7
III De Atacama	129,147	125,189	103.2
IV De Coquimbo	297,157	306,053	97.1
V De Valparaíso	752,828	787,024	95.7
VI Del Libertador B. O'Higgins	392,335	388,292	101.0
VII Del Maule	452,988	455,109	99.5
VIII Del Biobío	915,200	946,362	96.7
IX De La Araucanía	430,698	438,837	98.1
X De Los Lagos	539,235	533,900	101.0
XI Aisén del General C. Ibáñez	48,177	43,315	111.2
XII De Magallanes y Antártica Chilena	78,907	71,919	109.7
RM Región Metropolitana de Santiago	2,937,193	3,123,992	94.0
Total País	7,447,695	7,668,740	97.1

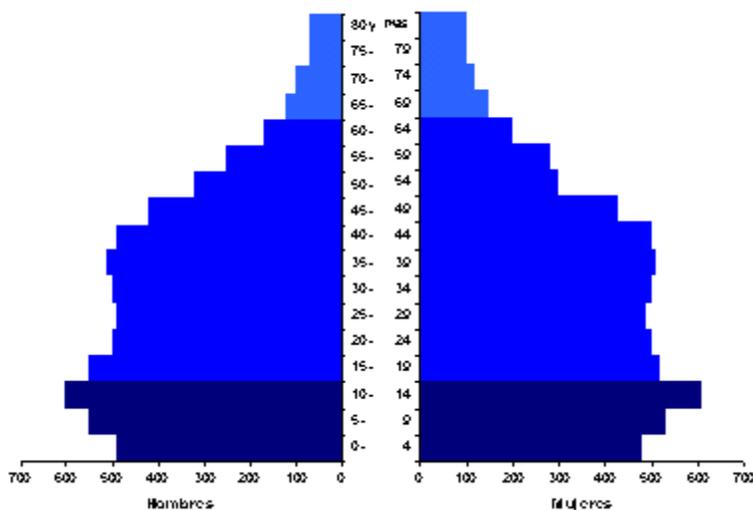
Los índices más bajos pertenecen a la Región Metropolitana, la Región de Valparaíso y la Región del Biobío (Regiones con grandes ciudades). Por el contrario, los más altos se encuentran en las regiones de Magallanes, Aisén y Tarapacá (zonas extremas del país).

La principal causa de estas diferencias son las migraciones. Las regiones extremas reciben mayoritariamente hombres, debido las fuentes laborales específicas de esas regiones, o a la necesidad de defensa por ser áreas estratégicas, concentrando importantes contingentes de las Fuerzas Armadas.

Pirámide de Población

La pirámide de población es una forma gráfica de representar datos estadísticos básicos, sexo y edad, de la población de un país, que permite las comparaciones internacionales y una fácil y rápida percepción de varios fenómenos demográficos tales como el envejecimiento de la población, el equilibrio o desequilibrio entre sexos, e incluso el efecto demográfico de catástrofes y guerras.

Los segmentos de población están establecidos como "cohortes" o generaciones, generalmente de cinco años, que se representan en forma de barras horizontales que parten de un eje común, hacia la izquierda los varones, hacia la derecha las mujeres. Cuanto más edad tenga una generación, mayor será el número de componentes de ella que hayan fallecido. Se podría esperar por tanto que las cohortes fuesen cada vez menores conforme se suben peldaños en la pirámide. Eso ocurre efectivamente en las pirámides de los países más pobres, sin embargo en las de los más desarrollados el uso general de métodos anticonceptivos y los avances en la sanidad provocan que las pirámides se aproximen a una forma rectangular, con todas las generaciones de igual tamaño, e incluso a formas de "pirámide invertida", en las que las nuevas generaciones son cada vez menos numerosas.



Chile 2002

En el caso de Chile, la pirámide de población refleja el proceso de envejecimiento de nuestro país. A lo largo de los últimos 30 años se ha producido un paulatino, pero persistente incremento del número de habitantes de edades adultas, además de una

disminución de los de edades jóvenes. Nuestra pirámide de población ha dejado de corresponder a la de un país joven (pirámide expansiva) como era en 1960, para pasar a ser una pirámide en transición hacia un país adulto (pirámide estable).

Características Socioculturales de la Población

El Censo de población también entrega información sobre las características sociales y culturales de la población chilena. Se refiere a estadísticas de educación, etnia, religión, etc.

Educación

El nivel de educación alcanzado por los habitantes de un país es un indicador del grado de desarrollo que son capaces de alcanzar. La principal diferenciación que puede realizarse en este aspecto es la población alfabeta y analfabeta.

A principios del siglo XX, los alfabetos de Chile eran aproximadamente la mitad del país. En la actualidad corresponde al 95.7% de la población de 10 años o más. Desde el punto de vista regional es posible establecer algunas diferencias, ya que las regiones con mayor población rural tienen un menor nivel de alfabetismo (Regiones de B. O'Higgins, del Maule y La Araucanía). Esto se debe a que la población urbana tiene mayores facilidades para asistir a establecimientos educacionales. El porcentaje de alfabetismo en las zonas rurales del país es de un 89.1%; en cambio, en las zonas urbanas es de 96.8%.

Un segundo indicador de las características educacionales es la tasa de escolaridad, o relación entre la población que asiste a algún establecimiento de educación y la población que por su edad debería recibir algún grado de instrucción. En Chile, la tasa de escolaridad de enseñanza básica es de un 98%. La tasa de escolaridad de enseñanza media es inferior a la básica (85%), ya que muchos adolescentes abandonan la vida escolar para iniciarse en el mundo laboral. Para evitar esta situación, desde el año 2003 la educación media es obligatoria.

Etnias

Según los resultados del último censo, el 4.6% de la población (692.192 habitantes) se considera perteneciente a un grupo étnico. De ellos el grupo más significativo es el Mapuche con 604.349 personas. Le siguen el Aymará (48.501 habitantes) y el Atacameño (21.015 habitantes).

Las regiones con mayor concentración de grupos étnicos son la Región de la Araucanía con 204.195 personas (23.5% de la población total), la Región de Tarapacá con 48.665 personas (11.5% de la población total) y la Región de Los Lagos con 101.733 personas (9.5% de la población total). La Región Metropolitana también tiene un importante grupo de población étnica (191.362 personas), en especial mapuches.

Características Económicas de la Población

Las características económicas se refieren a las labores productivas desarrolladas por los habitantes del país (actividades económicas).

Características Laborales

Desde el punto de vista de la ocupación, la población se puede dividir en dos grupos: activa y pasiva.

La **Población Económicamente Activa** es un índice que abarca a los hombres y mujeres mayores de 15 años que está en condiciones de realizar un trabajo remunerado. Este índice incluye a toda esa población, tanto ocupada como desocupada.

La **Población Pasiva** se refiere a los hombres y mujeres mayores de 15 años que no está en condiciones de realizar un trabajo remunerado, como las dueñas de casa, los estudiantes, los jubilados o pensionados, los incapacitados, etc.

La proporción entre población activa y pasiva de un país tiene una gran importancia en los ingresos y nivel de vida, ya que el costo de la población pasiva recae en gran medida sobre la población activa.

Durante gran parte del siglo XX la población activa estuvo mayoritariamente compuesta por hombres. Esta situación empieza a cambiar en la década de 1970; sin embargo aún la diferencia entre hombres y mujeres es grande. Según el censo 2002, la fuerza de trabajo del país está compuesta por 3.3 millones de hombres y sólo 1.7 millones de mujeres. La incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo del país es el fenómeno más importante de los últimos 30 años en materia laboral.

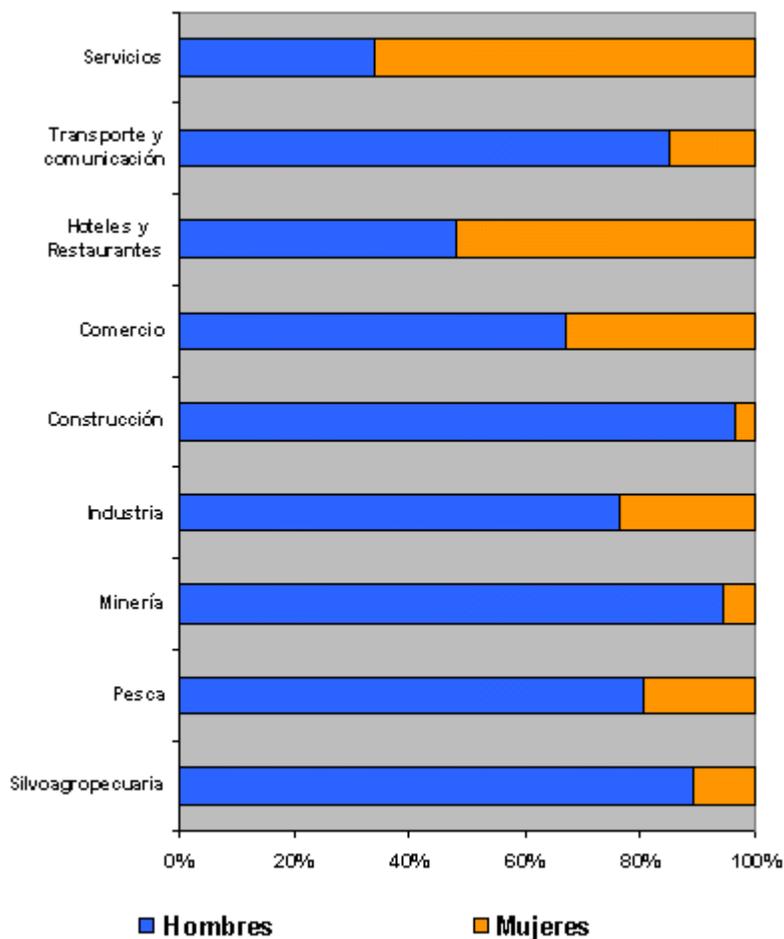
Ocupación por Rama de Actividad Económica.

Para efectos de su clasificación, los 5 millones de personas que constituyen la Población Económicamente Activa del país, se ordenan según las diferentes actividades económicas que desarrollan.

Los resultados del Censo 2002 demostraron que en nuestro país persiste la segmentación de las ocupaciones por sexo. La mayoría de las mujeres sigue ejerciendo trabajos que socialmente se consideran femeninos. Entre estas actividades destacan las de servicios: Hotelería y restaurantes, enseñanza, servicio social y de salud, servicio doméstico.

Los hombres desarrolla actividades vinculadas a la agricultura, pesca, minería, industria, construcción, administración, etc.

Si bien uno de los factores para medir el nivel económico de un país son sus índices de población activa, lo cierto es que éstos deben ser equilibrados en relación a los porcentajes por rama de actividad económica o sectores económicos en que se ocupa la población: sectores primario, secundario o terciario.



Participación por sexo en actividades económicas

La agricultura, la pesca y la minería son actividades propias del sector primario. La industria, la electricidad, el gas, el agua y la construcción, del secundario. En el terciario se incluye el comercio, el transporte y los servicios financieros, comunales, sociales y personales.

Un mayor porcentaje de población dedicada a actividades de los sectores secundario y terciario, indica, generalmente, una economía más desarrollada.

En Chile, el sector terciario representa el mayor porcentaje de la fuerza de trabajo, con el 67.2%; le sigue el secundario, con el 20.7% y, por último, el primario con el 12.1%.

Población Urbana y Rural

Hasta 1930 existía en Chile más población rural que urbana. Posteriormente aumenta de manera acelerada la población urbana, en tanto la rural inicia una lenta disminución. Este cambio responde a dos razones: en primer lugar, las migraciones internas se orientaron sólo a las áreas más urbanizadas (migración campo – ciudad) y, en segundo lugar, la mayoría de las políticas gubernamentales apuntaron a las grandes ciudades, beneficiando a la población urbana. De este modo, el proceso de urbanización se masificó y llegó a ser un proceso irreversible.

% Población por área		
Censo	Urbana	Rural
1907	43.2	56.8
1920	46.4	53.6
1930	49.4	50.6
1940	52.5	47.5
1952	60.2	39.8
1960	68.2	31.8
1970	75.1	24.9
1982	82.2	17.8
1992	83.5	16.5
2002	86.6	13.4



De acuerdo al censo del 2002 la población urbana del país es el 86.6%, y la rural sólo el 13.4%. A pesar de esta diferencia tan marcada, regionalmente la composición de la población urbano – rural es variable: la población rural fluctúa entre el 2% en la Región de Antofagasta al 33% en la Región del Maule.

Las condiciones climáticas de las regiones del Norte Grande, así como su escasa actividad agropecuaria, provocan una acumulación de la población en centros urbanos. Semejante es el caso de la Región de Magallanes. La Región Metropolitana es otra de las regiones con escasa población rural, lo que se explica por la concentración urbana del Gran Santiago, que absorbe la mayoría de los habitantes regionales.